

Mayor acceso y oportunidades en zonas rurales de México



Vasconcelos, un innovador programa tecnológico móvil, brinda acceso a computadoras y capacitación a las comunidades más desfavorecidas de Veracruz, México.

Cuando Mireya Jiménez Rivera se enteró de que el Programa Vasconcelos llegaba a la zona rural de Cazones, México, para instruir a sus habitantes en el uso de las computadoras y el Internet, pensó que sería una gran oportunidad educativa para sus cuatro hijos. Pero muy pronto ella también se integró a las clases.

Vasconcelos le permitió a Jiménez comunicarse en línea con su marido, que ha estado viviendo en los Estados Unidos desde hace ocho años. “Aprendí a usar el chat, a crear una dirección de correo electrónico y a buscar información,” comentó. “Nunca pensé que podría hacer todo esto.”

Después de la capacitación, Jiménez comenzó a comunicarse por correo electrónico con su marido y más adelante colocó una cámara Web para que la familia pudiera mantenerse en contacto. “Vasconcelos ayudó a mis hijos a conocer a su padre”, afirmó. “Gracias a la cámara Web, mi esposo pudo verlos crecer.”

Jiménez es una de los centenares de personas que han podido aprovechar los beneficios del Programa Vasconcelos, ganador del premio de la fundación Acceso al Conocimiento 2008. Creado y administrado por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Veracruz, México, el programa brinda acceso a computadoras y capacitación a comunidades marginadas de todo el estado.

Llegando a aldeas en lugares distantes

Situado en la costa del Golfo de México, el estado de Veracruz cuenta con una población de 7.3 millones de habitantes. La mayoría son comunidades rurales, pequeñas y necesitadas.

El Programa Vasconcelos trabaja para brindar la posibilidad y los medios a las comunidades y las personas de Veracruz para desarrollar habilidades tecnológicas que puedan mejorar su calidad de vida. Como resultado, miles de personas han logrado incrementar sus ingresos, recibir educación y fortalecer sus comunidades. El programa está dirigido a adultos y niños, principalmente a estudiantes de escuelas públicas, que representan un tercio de la población del estado.

Vasconcelos utiliza 24 autobuses todo terreno para llevar a las áreas marginadas oportunidades de aprendizaje y acceso a computadoras. Estas aulas móviles con lo último en tecnología cuentan con computadoras portátiles, antenas satelitales autodirigidas con conexión a Internet, servidores de red, proyectores de video, pizarrones interactivos y generadores eléctricos.

Cada autobús cuenta con un grupo de siete brigadistas llenos de entusiasmo y altamente capacitados que están a cargo de la enseñanza de habilidades tecnológicas, actividades para forjar lazos comunitarios y mantener los recursos tecnológicos locales.

Los brigadistas, muchos de los cuales hablan lenguas indígenas de la región, permanecen dos semanas en la comunidad enseñando diferentes cursos de computación e Internet y actualizando los puntos de acceso tecnológicos locales. Fuera del aula, dirigen actividades culturales y educativas diseñadas para permitir a sus alumnos abrir sus mentes y motivarlos a aprender.



Mejorando la educación, aumentando la productividad

Durante una visita en el año 2006 al pueblo de Coxquihui, al norte de Veracruz, Vasconcelos invitó a estudiantes de diferentes escuelas primarias locales a participar de una clase de computación. La tecnología entusiasmó a los niños, que se mostraban ansiosos por compartir su experiencia con sus compañeros.

Al generar tanto entusiasmo en los niños, Vasconcelos contribuyó a que el estado donara tres computadoras al centro digital de la escuela. El Director de la escuela, Evaristo Gaona Zaleta, afirmó que estos equipos han incentivado el aprendizaje haciéndolo más significativo y motivador.

“Vasconcelos no sólo muestra a niños y adultos cómo interactuar con las computadoras, sino que además genera proyectos que los ayudan a organizar su propia productividad”, afirma Gaona. Este trabajo ha beneficiado a los artesanos, que han aprendido a comercializar sus productos en línea, así como también a los pequeños productores agrícolas, ya que ha brindado acceso a préstamos para fertilizantes, semillas y herramientas. El programa también ha sido de gran ayuda para propietarios de negocios.

Flavia Esmira Vázquez Rivera, artista, emprendedora y madre de tres niños que vive en Coxquihui, inscribió a sus hijos en los cursos de Vasconcelos cuando el programa llegó a la ciudad. Pero ella misma descubrió cómo los recursos en línea podían ayudarla a desarrollar su pequeña empresa de joyería. Utilizó el Internet para mejorar sus métodos de comercialización y, como resultado, su contribución a los ingresos de su familia aumentaron un 25 por ciento.

En 2007 y 2008, Vasconcelos trabajó en conjunto con la unión nacional de cafetaleros para capacitar a 6.500 productores en la zona central de Veracruz. Los integrantes del programa enseñaron a los productores cómo ingresar a sus cuentas en línea, revisar sus estados de cuenta y calcular cuánto habían obtenido con las cosechas.

Además aprendieron cómo monitorear el costo de los granos de café en el mercado global, lo que les permitió renegociar sus precios e incrementar sus ingresos.

Aprovechando los recursos existentes

Vasconcelos selecciona los lugares donde se realizarán las misiones en base a minuciosos estudios de las necesidades de cada comunidad y los recursos tecnológicos existentes, y luego desarrolla planes de capacitación y educación específicos para cada una. Muchos pueblos de Veracruz cuentan con acceso gratuito limitado a computadoras en centros tecnológicos comunitarios creados por el gobierno.

Desafortunadamente, estos centros tecnológicos comunitarios en general no se aprovechan al máximo y no reciben el mantenimiento adecuado. La mayoría funcionan en escuelas públicas en comunidades desfavorecidas en donde la gente no cuenta con la experiencia o los conocimientos necesarios para poder aprovechar la información en línea.

Vasconcelos se encarga de componer estos centros instalando software actualizado y brindando asistencia técnica continua. Los brigadistas evalúan estos centros locales como parte de su trabajo de análisis y rastreo, y ayudan a las comunidades a incrementar los recursos tecnológicos que se brindan.

Después de que se retiran las brigadas, las personas capacitadas por Vasconcelos saben cómo utilizar los centros tecnológicos locales y disponer del acceso a Internet y las computadoras. Disponen de una herramienta en línea, el Foro Virtual de Vasconcelos, por medio del que pueden recibir asistencia técnica, tener acceso al software y las guías de aprendizaje, y mantenerse en contacto con el programa.

El factor humano

A la fecha, Vasconcelos ha brindado capacitación y asistencia a más de 120.000 personas. El programa ha capacitado además al personal de 75 centros tecnológicos comunitarios, que ahora están prosperando.

Para satisfacer la creciente demanda, Vasconcelos planea servir a más de 200.000 personas con casi 50 autobuses para el año 2010. Estos vehículos de alta tecnología son fundamentales para llegar a las comunidades remotas, pero es el factor humano, no la tecnología, lo que ayuda a lograr un efecto perdurable.

Según Mario Fernández de la Garza, el Coordinador General de Vasconcelos, la filosofía del programa de integrar a la gente en su propio aprendizaje y su enfoque cooperativo de la enseñanza son fundamentales para el éxito del programa. “El conocimiento no se impone, se comparte entre todos y con cada uno de los integrantes de las comunidades que visitamos”, afirma. “La gente de cada lugar tiene mucho que enseñarnos y los profesionales de Vasconcelos estamos siempre dispuestos a aprender de ellos.”